

Educación superior en los Balcanes Occidentales: Tendencias y desafíos recientes

LUCIA BRAJKOVIC

Lucia Brajkovic es asociada principal de investigación del Consejo Estadounidense de Educación. Correo electrónico: lbrajkovic@accenet.edu.

Se ha discutido, investigado y escrito extensamente sobre las reformas y desarrollos recientes de la educación superior europea. Sin embargo, los Balcanes Occidentales (BO), una región de Europa sudoriental que comprende siete países (Albania; Bosnia y Herzegovina; Croacia; Antigua República Yugoslava (ARY) de Macedonia; Kosovo; Montenegro; y Serbia) sumando entre todos una población de 22,7 millones, no han sido objeto de investigación. La falta de estudios previos se debe en su mayoría a la ausencia de una recolección de información sistemática a niveles nacionales e institucionales. Este artículo describe y analiza algunos de los desafíos y situaciones más sobresalientes que enfrenta el sector académico en esta región.

MATRÍCULA, TASA DE GRADUACIÓN Y ASPECTOS ESTRUCTURALES

La gran mayoría de los estudiantes de educación superior en los Balcanes occidentales están inscritos en instituciones públicas. A pesar de que la tasa de matrícula en educación superior dentro de la región es relativamente alta –en promedio cercano al 50 por ciento del grupo etario que puede comenzar una carrera universitaria tradicionalmente– el índice de graduación es más bien bajo. Las estimaciones disponibles reflejan, en promedio, tasas de graduación en Croacia, ARY de Macedonia y Albania bajo un 40 por ciento para estudiantes dentro de 10 años de su inscripción. Estos resultados educacionales, en conjunto con los aspectos estructurales y las tasas de desempleo, representan grandes desafíos para los países de BO.

La mayoría de los países de la región enfrentaron un periodo de transición luego de la guerra seguido de la desintegración de la Yugoslavia socialista a principio de los años noventa. Las debilidades políticas y estructurales (es decir estructuras burocráticas ineficientes, débil rendición de cuentas y corrupción) han afectado continuamente a los sectores académicos de los países, especialmente

porque estos son supervisados por sus respectivos gobiernos. Los sistemas de educación superior en la región han sido influenciados por políticas sucesivas, y a veces contradictorias, que han sido el resultado de cambios de los partidos políticos en el poder (es decir, los partidos conservadores a veces recurrían a cambiar las legislaciones liberales, y viceversa). Este contexto sociopolítico y sus prácticas relacionadas conllevan a un estancamiento con respecto al desarrollo de metas nacionales estratégicas a largo plazo en estos países.

La gran mayoría de los estudiantes de educación superior en los Balcanes Occidentales están inscritos en instituciones públicas.

Los gobiernos nacionales financian de manera casi exclusiva a las universidades, y además están cercanamente involucrados en el proceso de toma de decisiones en relación a la distribución de fondos para las instituciones de educación superior; sus reglas se deben seguir, incluso en aspectos como los cupos de matrículas y los salarios de docentes y administrativos. A la luz de las circunstancias, existe una necesidad de contar con reformas desde la comunidad académica local, en su mayoría relacionadas con aumentar la autonomía institucional y alejarse de la supervisión estatal directa; mejorar la calidad de la educación y la productividad investigativa; e integrar y profesionalizar el liderazgo y gestión universitaria.

Otro problema estructural tiene relación con la falta de esquemas institucionales o a nivel nacional para compensar el costo de los aranceles y asegurar la igualdad de acceso y la permanencia de estudiantes provenientes de poblaciones de escasos recursos y con bajos ingresos. Algunos países de la región cuentan con aranceles gratuitos para por lo menos una porción de sus estudiantes y tienen ayuda financiera para ciertas instituciones, así como también becas a nivel nacional. Sin embargo, estos importes no alcanzan a cubrir todos los gastos relacionados con el estudio a los que incurren los estudiantes, como recargos, libros y costos de vida. En algunos países, existen proyectos en curso para generar soluciones e introducir un sistema de ayuda estudiantil más completo (por ejemplo, el Instituto para el Desarrollo de la Educación está trabajando en este tipo de proyecto en Croacia).

CRECIMIENTO DEL SECTOR PRIVADO

En los Balcanes Occidentales, el rápido crecimiento de la educación superior privada proviene de las circunstancias políticas particulares de la región (es decir, la transición desde regímenes socialistas a una economía de mercado) en conjunto con el rápido aumento de la demanda estudiantil. Varios países, sobre todo aquellos involucrados en conflictos armados luego de la desintegración de la antigua Yugoslavia, no tenían la capacidad para desarrollar una política y estrategia de educación superior integral, lo que conllevó a la proliferación de instituciones privadas (con frecuencia con fines de lucro).

En gran parte de estos países, la experiencia con las instituciones privadas no ha sido positiva. Estas instituciones generalmente son consideradas una segunda opción para aquellos estudiantes que no pudieron ingresar a universidades públicas. Las regulaciones no definen a una universidad como tal, las instituciones privadas tienden a usar el nombre de “universidad” en sus designaciones, aun cuando solo ofrecen títulos vocacionales o de dos años. A nivel de sistema, la aparición de instituciones privadas no ha contribuido significativamente a programas de diversificación: la amplia mayoría de los programas impartidos en el sector privado son rentables en áreas como negocios, tecnologías de la información y turismo.

Las instituciones privadas en los BO generalmente tienen escasos recursos y dependen en gran parte de profesores que pertenecen a instituciones públicas y que trabajan para su institución base y la privada en simultaneidad. Se acostumbra a contratar personal a tiempo parcial, a contrata y a profesionales y personal académico sin un grado de doctorado. El “pluriempleo” por parte del profesorado ha también afectado sustancialmente la calidad de las universidades públicas. En varios países, existe una necesidad persistente de establecer regulaciones más fuertes y mejorar la transparencia dentro de la educación superior privada.

FINANCIAMIENTO DE LA UNIÓN EUROPEA

La narrativa de la UE de invertir en la economía “basada en el conocimiento” también se ha impregnado en los países de los BO. Sin embargo, aun cuando los países miembros y candidatos son elegibles para postular a los fondos de la UE para financiar investigación y desarrollo, la competencia por estos recursos ha sido muy difícil para las instituciones en los BO. De entrada, estos países cuentan con recursos limitados a su disposición, a diferencia de los países desarrollados donde invierten grandes cantidades en infraestructura y experiencia para aprovechar estas fuentes de financiamiento. En consecuencia, la proporción

de financiamiento que obtienen los países de los BO de la UE es aún muy baja, ya que los mecanismos de financiación utilizados actualmente por la UE perpetúan el estado quo en relación a la distribución de fondos a lo largo de Europa. Si no existen modificaciones significativas, este enfoque puede llevar a ampliar la brecha en calidad y productividad entre los sectores académicos más acomodados en los países occidentales y la periferia de la UE.

CONSIDERACIONES POLÍTICAS

En conclusión, cabe señalar que aquellos que toman decisiones en la región debiesen evitar adoptar políticas que no abordan las necesidades específicas y circunstancias socio-políticas y económicas de los países de la región. Los países desarrollados de la UE que son capaces de invertir significativamente más en términos de educación superior son considerados como ejemplos a seguir para los países de los BO. Sin embargo, la experiencia en países post-transición, sobre todo en esta región, sugiere que algunos de los desafíos institucionales y sistemáticos en estas sociedades exceden cualquier cosa que los países desarrollados hayan enfrentado –tales como estricta supervisión gubernamental emparejada con estructuras burocráticas ineficientes, falta de estrategias a largo plazo, y en algunos casos, corrupción. Si estas consideraciones no son tomadas en cuenta, la adopción de varias tendencias generalizadas y políticas puede empeorar situaciones ya existentes que enfrenta el sector de educación superior en estos países. ■